

-----

*The short breathing from the rarefied atmosphere is called by the Chilenos 'puna'. [. . .] It is considered a kind of disease, and I was shown the crosses over the graves of some who had died 'punado'. Excepting perhaps in the case of a person suffering from some organic disease of the heart or chest, I should think this must be an erroneous conclusion. A person near death, would probably at this elevation experience a more unusual difficulty in breathing than others; and hence the effect might be assumed as the cause. The only sensation I felt was a slight tightness over the head and chest; a feeling which may be experienced by leaving a warm room and running violently on a frosty day. [. . .] Certainly the exertion of walking was extreme, and the respiration became deep and laborious. It is incomprehensible to me, how Humboldt and others were able to ascend to the elevation of 19,000 feet. No doubt a residence of some months in the lofty region of Quito would prepare the constitution for such an exertion; yet I am told that in Potosi (about 13,000 feet), strangers do not become quite accustomed to the atmosphere for an entire year. The inhabitants all recommend onions for the puna; as this vegetable has sometimes been given in Europe for pectoral complaints, it may possibly be of real service. [. . .]*

La respiración agitada causada por la atmósfera enrarecida es llamada "puna" por los Chilenos. [. . .] Es considerada una especie de enfermedad, y me han mostrado las cruces sobre las tumbas de algunos que murieron "apunados". Exceptuando quizás el caso de alguna persona que sufra enfermedad orgánica del corazón o el pecho, yo creería que es una conclusión falsa. Una persona muy enferma, probablemente en esas alturas experimentará inusual dificultad para respirar, y por lo tanto, el efecto será asumido como causa. La única sensación que yo experimenté fue una ligera opresión en la cabeza, como podría sentirse al dejar una habitación caliente y correr violentamente en un día helado. [. . .] Por cierto, el esfuerzo para caminar era extremo, y la respiración profunda y trabajosa. Resulta para mí incomprendible como Humboldt y otros pudieron ascender hasta 19000 pies (~ 5800m). Sin duda, una estadía de algunos meses en una zona alta de Quito, los preparó para tal esfuerzo; aun así, me han dicho que en Potosí (cerca de 13000 pies) (~ 4000m), los extranjeros no llegan a acostumbrarse a esa atmósfera en un año entero. Los habitantes recomiendan cebollas para la puna; como este vegetal se ha dado en Europa, algunas veces, para problemas de pecho (*respiratorios*), posiblemente sea de utilidad [. . .].

Charles Darwin (1809-1882)

*Passage of Cordillera.* En *Voyage of the Beagle*. London: Penguin Books, 1989, p 247